

Hay cerca de 4500 empresas constructoras menos que en el 2023 y unas 300 mil personas perdieron el empleo

29/08/2024



El sector de la construcción no logra salir del pozo. Hundido en una de las crisis más profundas en la historia de nuestro país, busca oxígeno para recomponerse, pero aún no lo logra. Según los datos más recientes publicados por el Instituto de Estadísticas y Registro de la Industria de la Construcción (Ieric), el sector registró una disminución de 4.465 constructoras activas en comparación con el año pasado.

La paralización de proyectos de infraestructura y construcción financiados por el Estado, sumado a la baja actividad en el sector privado, ha dejado a muchas empresas sin contratos ni ingresos. Como consecuencia de esto, la contratación de la

mano de obra se redujo notoriamente en los últimos meses. Hay mucha preocupación porque hasta el momento las variables económicas no dan un indicio certero de que haya una reactivación.

«Si bien CAME (Confederación Argentina de la Mediana Empresa) ha elevado un informe mediante el cual da cuenta de que la industria pyme en general se contrajo un 17, 8 % anual en julio, pero en lo que refiere al sector de la construcción la caída todavía está por encima del 40%. En lo que refiere a la obra privada se estima que existe una merma cercana al 35%. Aunque nominalmente el crédito esté siendo ofrecido de manera pública, prácticamente no se ha otorgado ningún crédito hipotecario. Hay interés y muchas consultas, pero las operaciones no se concretan», manifestó a FM Vos 94.5 el presidente de la Confederación de Pymes Constructoras, Gerardo Fernández.

«Los valores en los que se están ofreciendo los bienes se encuentran por debajo del costo de reposición. Esto se traduce a que no es positivo ni tentador para aquel que tiene un inmueble venderlo. Todo ello confluye a que esté muy ralentizado el mecanismo de la obra privado», agregó. Después de esta exposición, analizó la realidad del sector, pero en torno a la paralización de los proyectos financiados por el Estado. «En lo que refiere a la obra pública, nada ha cambiado desde noviembre del año pasado. Aunque la mayoría de las provincias se han sentado a dialogar con Nación y se han firmado acuerdos, hay poco y nada en concreto. En general, las provincias aceptaron hacerse cargo de las obras. En algunos casos deben conseguir financiamiento externo para continuarlas o ejecutar un proyecto. En el caso de Mendoza, se convocó a las empresas constructoras, pero Nación no hace el traspaso de cada una de las obras. La verdad es estamos ante un panorama incierto porque las provincias no están contando con los fondos. La realidad es muy diferente en cada una de las jurisdicciones. En Mendoza la incidencia de Nación sobre la obra pública es relativamente menor si se la compara con las provincias del norte del país», diferenció Fernández.

«Ante esto, cada provincia está teniendo una reacción distinta. No hay una uniformidad de criterio. La mayoría de las constructoras han paralizado sus trabajos. Las obras a medio de terminar tienen problemas de vandalismo y usurpaciones, las cuales son de extrema gravedad. Hay empresas que no cobran desde octubre del año pasado y no tienen forma de seguir pagando la seguridad. La situación es extremadamente grave», alertó el presidente de la Confederación de Pymes Constructoras.

Finalmente, comunicó que las empresas tuvieron que despedir a una buena parte del personal. «Se estima que ya hay más de 300 mil personas que han perdido el empleo. De acuerdo a los últimos valores procesados por el Ieric, el sector perdió 88.410 empleados formales en los últimos doce meses, a los que se suman varias decenas de miles de empleos informales. El presente es muy preocupante y angustiante», cerró.